CGT

ORGANO OFICIAL DE LA C.G.T.
DE LOS ARGENTINOS
(EN LA CLANDESTINIDAD)

ABRIL 1970

NUMERO 57

DOS CLASES DE VIOLENCIA

En la última semana de marzo, la dictadura volvió a mostrar su entraña asesina.

La bomba que destrozó a la obrera Dora Uñate y la picana eléctrica que mató al compañero Baldú, fueron accionadas por la misma "mano" y salpicaron el uniforme ya ensangrentado del general Juan Carlos Onganía.

Sobre esa sangre la dictadura pudo afirmar que la situación creada por el secuestro del cónsul paraguayo había sido salvada "con honor".

Gran honor, sin duda, que una jauría de torturadores policiales pulvericen a un muchacho desarmado. Tremendo honor, hacer papilla a una chica de veinte años que escucha la radio en una cocina.

El propio cónsul paraguayo habría sido víctima de ese honor, si sus captores no lo hubieran liberado en una actitud que los enaltece y que pone de relieve la diferencia entre el honor de los revolucionarios y el honor de los verdugos.

El pueblo sabe ya cómo habría tambaleado ese honor de los opresores si el secuestrado hubiese sido un cónsul norteamericano. Ay de ese día, cuando los victoriosos de hoy deban arrastrarse frente a sus auténticos patrones, como se han arrastrado ya los dictadores de Brasil, Santo Domingo y Guatemala.

Entretanto, el Sistema entero ha mostrado su inmensa cuota de oprobio. El miserable juez Luque, que ha tenido ante sus ojos el cuerpo desgarrado del chico Dellanave, no sólo calla la tortura sino que prorroga la incomunicación para que el detenido aparezca "presentable" ante la opinión pública. Los torturadores se hacen fotografiar como héroes, Coordinación Federal secuestra a diplomáticos rusos, el comandante Nahuel Fonseca manda comunicados a los diarios y las organizaciones que alimenta el SIDE con sus fondos reservados sacan manifiestos ofreciendo protección al amo yanqui, mientras los expertos de la Brigada Asesina buscan en los ficheros policiales las direcciones (a veces atrasadas) en que han de poner sus bombas.

A nosotros no nos asusta la palabra violencia ni la palabra terrorismo. Nunca dejaremos de defender y justificar la violencia legítima de los oprimidos contra la violencia criminal de los opresores, la rebelión del pueblo contra la oligarquía, los motivos de los patriotas contra los motivos del imperialismo.

De los fines que unos y otros persiguen, derivan los medios que usan. Las bombas en Plaza de Mayo, el bombardeo de Buenos Aires, el fusilamiento de civiles y militares, la tortura y el asesinato de Vallese y Baldú, la muerte de Hilda Guerrero y Jáuregui configuran el terror oligárquico, que es una parte del terror imperialista.

Obligado frente a ellos a optar por la violencia, el revolucionario auténtico no mata nunca sin necesidad o sin causa justa, y jamás por la tortura. No huye cobardemente después de colocar un explosivo, sino que se hace responsable incluso con su propia vida de que no haya una víctima inocente. Su blanco no son las muchedumbres, los trabajadores ni los estudiantes, sino los responsables de los males que padece el pueblo.

Millares de estos hombres y mujeres combaten hoy con las armas en la mano en toda América Latina. Las acciones armadas que empiezan a producirse en nuestro país forman parte de esa formidable rebelión de los pueblos, pero también se integran con las luchas que el movimiento obrero argentino ha librado durante más de medio siglo. Las rebeliones armadas del Chaco y Santa Cruz conducidas por el anarquismo, las sangrientas huelgas de los frigoríficos que dirigieron los viejos comunistas cuando aún no habían renegado de la revolución, la heroica resistencia peronista del 56 hasta hoy, prueban que la clase trabajadora siempre ocupó un puesto de vanguardia y sacrificio en la guerra contra los opresores de todo el pueblo.

Para que esta nueva fase de la lucha tenga horizontes de triunfo, es preciso sin embargo que los combatientes aprendan de las derrotas más amargas y de los sacrificios más graves. La lucha armada no puede triunfar en nuestro país fuera del contexto general de la lucha de masas, así como ésta carece de sentido último si no tiende a la insurrección armada de todo el pueblo.

Para que el pueblo sienta como propias la acciones militares que han empezado a desarrollarse, es preciso que las vea dirigidas contra sus enemigos cotidianos y evidentes, que son sin duda los embajadores del imperialismo pero también los patrones de las fábricas y obras en conflicto, los grandes traidores del colaboracionismo, los autores de la política salarial, los interventores en gremios y facultades, los jueces policiales, los comisarios que dirigen las razzias en las villas miseria y las torturas en los calabozos.

Ligar incansablemente la lucha de masas a la lucha armada; buscar para los argentinos un camino propio que sin desdeñar las experiencias de otros pueblos recuerde que la revolución brota de la propia experiencia; retener como parte fundamental de esa experiencia el hecho de que la clase trabajadora argentina estuvo siempre a la cabeza de las luchas y regó de sangre el camino de la liberación; considerar a cada trabajador un combatiente en potencia del gran ejército del pueblo: éstas son a nuestro juicio las grandes líneas que permitirán a los que hoy han dado un paso al frente cumplir el principio clásico de moverse en el seno del pueblo como el pez en el agua, e impedirán las desviaciones "militaristas" y la tentación de considerarse como grupos selectos en que pueden incurrir los movimientos revolucionarios que no tienen el respaldo potencial de un movimiento obrero con las condiciones que reúne el nuestro: una gloriosa tradición de lucha que abarca desde la toma de fábricas hasta la ocupación de ciudades enteras, un espíritu de combate intacto y una capacidad innata para organizarse en las condiciones más críticas.

Este es el sentido último de la más repetida, la más sencilla, pero también la más valedera de nuestras consignas: "Sólo el pueblo salvará al pueblo".

Plenario de la CGT

El 7 y 8 de mayo se realizó en la ciudad de Paraná, Entre Ríos, un importante plenario de los cuerpos orgánicos de la CGT de los Argentinos, al que asistieron más de 400 delegados de federaciones regionales, sindicatos y agrupaciones de base de todo el país.

La asamblea fue presidida por el compañero Raimundo Ongaro y en su transcurso se discutieron intensamente los problemas de la clase trabajadora. A su término, se eligió el nuevo secretariado nacional, formado por los siguientes miembros: Raimundo Ongaro (secretario general), Jorge Di Pascuale, Antonio Scipione, Alfredo Ferraresi, Benito Romano, Enrique Coronel, Miguel Coronel, Fausto Ortiz, Luis María González, el cura obrero R. P. Bianchini, Santos Igroz, Miguel Hereñú, Jorge del Río, Honorio Gutiérrez y Eduardo Arrausi.

El plenario resolvió una campaña de agitación con todos los sectores populares en torno del programa mínimo de la CGT de los Argentinos: aumento inmediato del 40 por ciento en los salarios, levantamiento del estado de sitio y las leyes represivas, libertad de presos políticos y gremiales, devolución de los sindicatos intervenidos a sus legítimas autoridades y repudio a los procesos fraudulentos, defensa de los derechos de los jubilados, solidaridad con la lucha estudiantil, los obreros de Acindar y los del Chocón.

(Sigue en la pág. dos)

El Plenario de Paraná

(Viene de la pág. primera)

Finalmente se dio una declaración en que tras reseñarse las luchas populares en 1968-1969 y el papel que desempeñó en ellas la CGT de los Argentinos, se señala como única respuesta posible a la violencia del régimen, "la movilización, el enfrentamiento y la violencia popular".

Dice luego el documento:

"Para intentar cambiar la imagen de un gobierno desprestigiado, sin base social, repudiado por la inmensa mayoría del pueblo, aparecen las variantes de reemplazo, tentaciones al golpe militar, en que los militares seudo nacionalistas (Uriburu, Guglialmeli, Labanca, etc.) están dispuestos a exigirle a Onganía que defina una posición fingidamente popular o en caso negativo reemplazarlo por un nuevo gobierno en el cual algunos simuladores revolucionarios de última hora tendrían su correspondiente participación.

"Sabemos que éstos y otros militares, que pretenden hacernos creer que defienden al pueblo, justamente en el momento en que abandonan el mando militar y pasan a ser directores de bancos o de empresas, son los mismos que fueron partícipes o cómplices de fusilamientos, del plan Conintes, de la represión del año 69 donde cayeron Blanco, Cabral, Bello, Mena y Jáuregui y tantos otros compañeros, y son también responsables del remate de nuestra riqueza al imperialismo.

"La otra variante de reemplazo proviene también curiosamente del Ejército, en su expresión liberal (Aramburu, Lanusse, Sánchez Lahoz, Fonseca y otras), con la increíble promesa de auspiciar un proceso electoral en el que tendrían cabida las mayorías populares, sin proscripción, prometiendo tramposamente que el triunfo previsible habría de ser reconocido sin trabas. Los viejos militares y políticos fusiladores y perseguidores del pueblo nos insultan ahora exhortándonos a aliarnos con ellos para sucederles en el poder.

"Frigeristas, falsos nacionalistas, liberales, desarrollistas, todos personifican líneas que se entrecruzan y difieren, pero que confluyen todas en los marcos esenciales de un régimen de explotación y subordinación al imperialismo.

"La CGT de los Argentinos, fiel al compromiso asumido ante los trabajadores desde su origen, expresado reiteradamente a través de su acción y formulado en el programa del 1º de Mayo, los 10 puntos de la solicitada del 27 de agosto, Los caminos del pueblo y el Mensaje a Córdoba del 31 de enero, asume la responsabilidad histórica de negar y combatir esas alternativas golpistas y proscriptivas y lo hace con la fuerza moral enorme del largo camino que ha elegido y cuya culminación es la liberación definitiva de la patria."

PRESENCIA DE F.A.P.

En medio de una gran ovación, se procedió luego a dar lectura a un extenso documento de las Fuerzas Armadas Peronistas, dirigido al plenario. A continuación damos un resumen de ese texto:

"Ante la realización del plenario de la CGT de los Argentinos convocado en la ciudad de Paraná para el 7 y 8 de marzo, los integrantes del Destacamento Montonero 17 de Octubre de las FAP, prisioneros del régimen, queremos hacer llegar nuestras inquietudes en esta hora dramática que vive el pueblo argentino.

"Cremos que en este momento nadie puede llamarse a engaño: estamos en guerra. Desde la prisión hemos venido observando los brutales atropellos del régimen en su golpear sin descanso al pueblo. Y ante este ataque sin piedad a todas las expresiones de la vida nacional, trabajadores, estudiantes, campesinos, jubilados, amas de casa, políticos, profesionales, comerciantes, pequeños industriales, etc., hemos comprobado con dolor que han sido muy pocos los dirigentes que han respondido a esa guerra de la oligarquía y el imperialismo con la guerra del pueblo.

"Se ha pactado, se busca el diálogo, se atrasa la decisión de lucha con suicidas posturas moderadoras; se cuida más el sillón de dirigentes que la voluntad de las bases; en una palabra, no se vive una actitud concreta y efectiva de lucha."

Tras reseñar la política de represión popular y entrega económica de la dictadura, los compañeros de las FAP caracterizan en los siguientes términos a los diversos sectores sindicales:

"Los seudo dirigentes de Azopardo son dóciles instrumentos de las fuerzas armadas —que los tratan como a soldados no instruidos— y de los monopolios —que les pagan almuerzos y placeres para tenerlos a su servicio—, pero no cuentan con el respaldo de los trabajadores que los han rebasado en todas las movilizaciones populares del último año.

"El 28 de marzo de 1968 señaló el punto de partida de la CGT de los Argentinos, auténtica representación de la clase trabajadora y genuina continuadora de la voluntad de lucha del sindicalismo peronista posterior a 1955.

"Constituye la principal organización de trabajadores opuesta a la dictadura y al imperialismo, que se ha mantenido libre de pactos con el gobierno."

Sostiene luego el documento la necesidad de formar agrupaciones sindicales de base, y agrega:

"La movilización popular es la tarea fundamental de la clase trabajadora para desenmascarar al régimen, debilitarlo, acosarlo en todos los terrenos y posibilitar la LUCHA ARMADA que, en forma conjunta, vayan sosteniendo las organizaciones de combatientes revolucionarios.

"Estos dos pilares de la GUERRA DEL PUEBLO tienen que ir forjándose paralelamente, para que el armazón de la revolución sea sólido y seguro, de manera que cada avance en el camino de la liberación nacional no pueda ser destruido por las fuerzas del enemigo."

En relación con el peronismo, dice más adelante la declaración de las FAP:

"El Movimiento Peronista está llamado a tener capital importancia en nuestra lucha de liberación, porque nuclea a la inmensa mayoría de la clase trabajadora y es el único que se ha manifestado durante los 15 años como el enemigo real y concreto de los explotadores de turno, impidiendo con su accionar masivo la entrega total del país. Como movimiento mayoritario es el eje de las luchas populares revolucionarias.

"Quienes se encuentran a su frente en las distintas ramas que lo integran no pueden permanecer al margen de las luchas populares, ignorando las urgentes necesidades del pueblo o contemplando pasivamente como éste lucha en las calles."

Refiriéndose a los estudiantes, señala el documento que "después de muchos años en que se mantuvieron apartados de la lucha popular" han replanteado sus consignas y así fue como "en los hechos del 69 formaron junto al pueblo en las ya históricas jornadas de Córdoba, Rosario, Tucumán y Corrientes, para luchar contra el ejército de ocupación".

Dice luego el texto que "este régimen social que se autotitula occidental y cristiano es la negación más absoluta del cristianismo", y recuerda el sacrificio de los católicos revolucionarios:

"CAMILO TORRES, sacerdote colombiano muerto en la guerrilla, y aquí en nuestra patria el seminarista GERARDO FERRARI, de las FAP —caído en combate con la policía federal— son los ejemplos vivos de la entrega de la vida por los pobres; de la lucha contra el anticristo de esta sociedad que desprecia al hombre. JUAN GARCIA ELORRIO, cristiano, peronista, revolucionario, que también supo dar testimonio de esta vocación, murió hace unos días, víctima de un auto anónimo, que quizás no lo sea tanto. Nos duele todavía su temprana muerte, sólo nos resta prometerle la temprana victoria."

Más adelante los compañeros presos de las FAP llegan a la conclusión de que "hay que hacer la guerra al enemigo":

"Una guerra del pueblo que se desarrollará por medio de la LUCHA ARMADA —a través de destacamentos urbanos y rurales— y la MOVILIZACION POPULAR —a todo nivel y sentido— que posibilitará la formación del Ejército del Pueblo que será artífice de la derrota final del gorilismo. Que nadie se engañe al respecto, porque no hay soluciones milagrosas ni golpecitos salvadores, ni militares providenciales.

"Y que nadie vacile en seguir este camino difícil, sacrificado, heroico, pues es el único que conduce a la victoria al pueblo.

"Que todo aquel que esté en condiciones de formar un grupo, destacamento, célula, comando... en la ciudad o en el monte, lo haga cuanto antes y produzca hechos armados contra la represión.

"Que las organizaciones sindicales perfeccionen y multipliquen sus agrupaciones de base, dispuestas para enfrentar en cualquier terreno a los enemigos de la clase trabajadora.

"Que todo el que se sienta afectado por el régimen conteste con el boicot, la denuncia de los atropellos, la no colaboración, etc.

"Compañeros: ha corrido demasiada sangre, han muerto demasiados niños y demasiados hogares están destrozados, para que una vez más nos quedemos en palabras."

Concluye el importante documento expresando:

"Las FAP no pretenden ser la única organización que enfrente a la dictadura, pero reclama para sí el honor de formar en la primera línea de combate contra los explotadores... Nos sentimos hermanados a todos los combatientes revolucionarios que luchan por la liberación de sus respectivos países, en especial en América Latina, y somos contemporáneos del futuro."

Las 62 Enfrían el Partido

Vencido ya el plazo que se fijaron para iniciar su ya famoso "plan de acción", cumplido incluso el término en que se proponían "la toma del poder" (para marzo), las llamadas 62 Organizaciones han demostrado una vez más que constituyen, en el mejor de los casos, la "oposición charlada" a la dictadura, y en el peor, el ala reformista y en última instancia traidora del sindicalismo.

Efectivamente, toda la acción de este nucleamiento en los últimos meses ha consistido en aprovechar la proscripción de la CGT de los Argentinos para copar algunas de sus regionales, en complicidad con el frondizismo y con los funcionarios provinciales de la dictadura. Así capturaron Tucumán, Rosario y Córdoba, instrumentando la debilidad política de algunos compañeros, la inocencia de otros y la entrega descarada de algunos.

El objetivo final de esta maniobra, que se hizo jugando la camiseta del peronismo, pero traicionando en la práctica las aspiraciones revolucionarias del sector mayoritario de los trabajadores, no era otro que impedir a toda costa el paro general activo de 38 horas que las bases reclamaban. Impedir, sobre todo, la repetición del cordobazo y el rosariazo y salvar de ese modo a Onganía.

Es evidente ahora que el paro no se realizará, salvo en forma simbólica y "pacífica". Pero también es evidente que esta falsa conducción sindical queda desnuda, quizá por última vez, en su hipocresía y su acomodo.

El último acto de esta farsa indigna se celebró el 31 de marzo al clausurarse en Córdoba el plenario nacional de las 62 Organizaciones, que presidido por el famoso traidor Cavalli no quería tomar, ni tomó, ninguna decisión. ¿La huelga? La están pensando. ¿La lucha que habían prometido? La están pensando. ¿La toma del poder? Eso era para la gilada.

A las agrupaciones de base y las organizaciones clandestinas de la CGT de los Argentinos le toca ahora retomar la iniciativa, esclareciendo en todos los rincones del país el papel de alcahuetes de la dictadura y los patrones que desempeñan estos "luchadores".

Entretanto, y como ya es habitual, son las propias bases las que encabezan y dirigen la totalidad de las luchas. Veamos algunos ejemplos:

◈ En repudio por el despido arbitrario de 30 compañeros y la violación del convenio, el personal de Braniff y Pan American, cumplieron un paro de 43 horas. En Aerolíneas el personal técnico retiró la colaboración al no aceptar la empresa exigencias de mejoras.

◈ Los 1.200 trabajadores del ingenio La Providencia, de Concepción (Tucumán), ocuparon el establecimiento en reclamo del pago de salarios adeudados desde noviembre. Tuvieron el apoyo masivo de la población de Concepción, que les hizo llegar todo tipo de ayuda.

◈ Los trabajadores de Aerometal Petrolini, de Córdoba, ocuparon la fábrica por falta de pago, medida con la que se solidarizaron los metalúrgicos de la zona, realizando un paro de 24 horas.

◈ Debido al desacuerdo en la forma de encasillamiento, realizaron los municipales paros de dos horas por turno.

◈ Los obreros de la empresa constructora Paskor realizaron un paro exigiendo el pago de la segunda quincena de enero.

◈ También por atraso en los pagos cumplieron un paro los compañeros de la firma papelera M. Rossi, de Matanza.

Metalúrgicos

Luego de tres meses, el conflicto en la planta de ACINDAR, de Villa Constitución (Rosario), finalizó con la renuncia de siete delegados a quienes la empresa siderúrgica, ligada a monopolios extranjeros, consideró de "ideología extremista".

La primera medida de fuerza (suspensión de horas extras y paro en demanda de mejores condiciones de trabajo) provocó el despido de 16 delegados. La segunda no se hizo esperar: huelga de brazos caídos y ocupación del establecimiento.

ACINDAR respondió con el desalojo policial de la planta y el despido de 1.500 trabajadores. Las bases metalúrgicas libraron entonces una victoriosa batalla llamando a un paro total al que adhirieron hasta los establecimientos comerciales de Villa Constitución.

Los despedidos fueron reincorporados, con excepción de los siete renunciantes, y el conflicto terminó —por ahora— ante la total indiferencia de los directivos nacionales de la UOM, ocupados en resolver sus problemas internos con los métodos tradicionales del vandorismo: el asalto a locales, el asesinato y el fraude.

En ese proceso, "el hombre de la guita", tesorero de la UOM, se quedó con el gremio. O lo que es lo mismo, el gobierno se quedó con el aparato sindical metalúrgico. El 20 de marzo, un congreso de delegados nacionales de la UOM decidía, entre gallos y medianoche, que Miguel fuera el sucesor de Vandor. Las elecciones se hicieron en el mejor estilo del "Lobo" y con la colaboración de su socio San Sebastián, que amparó las impugnaciones de Miguel contra la lista de Avelino Fernández, quien por otra parte sólo se proponía mantener el grado de autonomía para "negociar" que tenía Vandor.

Pero no, el gobierno ahora quiere incondicionales absolutos. Para inventarlos en ese gremio combatido y combatiente que tantos mártires ha dado a la clase obrera y al pueblo —Vallese, Musy, Retamar, entre los más recientes—, se reunieron varios personajes. Oficiales alguno, como el jefe de policía, general torturador Mario Fonseca; el secretario de Difusión y Turismo, coronel Luis Máximo Premoli; y otro "bueno": Valentín Suárez. A todos ellos se sumó el ex obrero, ex dirigente sindical y actual empresario Paulino Niembro. Paulino, individuo que maneja gran parte del negocio de la chatarra y una empresa concesionaria de semáforos americanos, jugó sus influencias ante la patronal metalúrgica para convencerla que Lorenzo Miguel es realmente otro buen muchacho. A los que no convenció fue a los obreros metalúrgicos: de los 16.000 votos que Miguel se computó, sólo 2.000 fueron depositados en la Capital Federal por inscriptos en el padrón electoral. Los otros 14.000 los metió directamente en las urnas la democrática junta electoral.

Portuarios

El 24 de abril se realizarán en el gremio portuario las elecciones para elegir el Consejo Directivo que reemplazará al interventor Merediz.

Una de las listas que se presenta y que cuenta con el apoyo de la CGT de los Argentinos, es la Lista Blanca Franja Gris, encabezada por el compañero Alfredo Silvano Paz, incansable luchador en jornadas que contaron con el apoyo unánime de los trabajadores portuarios. El compañero Paz fue el único representante de los portuarios en la reunión de Paraná, realizada por la CGT y es integrante del bloque peronista.

En octubre de 1969 fue detenido y puesto a disposición del Poder Ejecutivo por encabezar las luchas que impidieron que la capitanía de Puertos aplicara una resolución que pretendía dividir a los portuarios en personal selectivo (al que se le garantiza trabajo) y personal ocasional (que no tiene ningún derecho).

"En realidad se está haciendo la división entre el hambre y la miseria —dice el compañero Paz, a quien entrevistamos—, ya que el personal selectivo no tiene demasiadas ventajas por el sistema de super explotación implantada en el puerto. Los portuarios tenemos una larga tradición de lucha y unidad. y si todos sufrimos el mismo hambre y la misma explotación, también debemos tener los mismos derechos. Por eso si ganamos las elecciones lucharemos para imponer la bolsa rotativa de trabajo".

"A pesar de que la junta electoral ha sido formada exclusivamente con gente de la intervención y que la forma de integrar los padrones es irregular, daremos la batalla y con la presencia masiva del gremio trataremos de impedir el fraude, para que reconquistemos nuestros derechos, logremos la derogación del decreto 2729 y las condiciones de trabajo se discutan en las paritarias.

"Algunos dicen que el gremialismo está en crisis, y lo que ocurre es que los dirigentes están caducos. Nosotros creemos en el poder de las bases organizadas, que impondrán las medidas de lucha apropiadas para lograr lo que el pueblo trabajador se merece. Nos consideramos fieles representantes de los portuarios, enrolados en una línea nacional, por ello hacemos propio el Programa del 1º de Mayo de la C.G.T., que unifica los objetivos del pueblo trabajador perfilando sus salidas auténticas.

Los hombres de la Lista Blanca Franja Gris no nos detendremos ante nada, porque la semilla engendrada en el dolor no quiere arreglos, no habrá bandera blanca, ni componendas electorales de ninguna índole, iremos a las elecciones con candidatos propios. El camino está trazado, el gremio debe cumplir con su deber votando a nuestros candidatos, para romper el fraude y aplastar a los traidores apoyados por la intervención que son los enemigos del pueblo".

No nos extrañaría que ante las posiciones auténticamente nacionales y obreras de los compañeros de la Lista Blanca Franja Gris, los traidores al servicio de los monopolios impidan su participación triunfante en los comicios.

Peronismo Revolucionario define el Sindicalismo de Liberación

Firmada por la Agrupación "22 de Diciembre" de Trabajadores de Farmacia, CENAP (Corriente Estudiantil Nacionalista Popular) y J.A.N.J. (Juntas de Acción Nacional Justicialista), hemos recibido la siguiente declaración:

"Cuando los peronistas revolucionarios impulsamos y tratamos de desarrollar los niveles de lucha de la CGT de los Argentinos, es porque entendemos que ella expresa con autenticidad el desarrollo más alto del sindicalismo de liberación y, además, está encuadrada en la doctrina que es guía permanente del peronismo.

El sindicalismo de liberación es una concepción para la dirección de los organismos obreros; es una política para la lucha sindical que tiende a estructurar las luchas reivindicativas de los trabajadores con las luchas políticas, de manera tal:

—que la defensa de los derechos obreros no se margine de la defensa del patrimonio nacional;

—que la denuncia de la explotación capitalista se dé juntamente con la denuncia de la opresión colonialista;

—que las movilizaciones por aumentos salariales no estén aisladas de la conquista del poder político;

—que la liberación de los trabajadores no existe si no se consigue la liberación del país de la oligarquía y el imperialismo;

—que los intereses de la clase trabajadora son los intereses de la Nación, y que los intereses de ésta son los de aquélla;

—que cuando los trabajadores dicen liberación nacional, dicen su liberación social, cultural, económica y política.

Porque no existe una nación liberada con un pueblo oprimido en cualquiera de sus formas, de la misma manera que no puede existir un pueblo liberado en una nación colonizada, dado que el pueblo es la nación misma.

Entonces, el sindicalismo de liberación es una expresión de la política revolucionaria para los trabajadores, en contraposición con el sindicalismo amarillo y negociador, dialoguista y participacionista, amansado o meramente oposicionista, que estructura su pauperizado andar en los estrechos marcos reformistas que el régimen le dicta, condicionando a los trabajadores a recibir las migajas del banquete de la oligarquía y el imperialismo; evitando así el crecimiento de la conciencia política y la verdadera participación del pueblo en la conducción activa de los destinos de la nación.

El sindicalismo de liberación no nace con la CGT de los Argentinos, porque es la síntesis de las experiencias de lucha del movimiento obrero peronista, y su desarrollo se gesta a partir de la incorporación de sus tres banderas: justicia social, independencia económica y soberanía política en la conciencia y en las luchas de la clase trabajadora argentina.

Pero con la CGT de los Argentinos, el sindicalismo de liberación alcanza la máxima expresión porque le corresponde actuar en momentos de profunda crisis política, social y económica de las que el movimiento obrero no puede zafarse, y ello provoca que los burócratas y los adoradores del sillón y la prebenda se entreguen descaradamente y pongan el sindicalismo al servicio de sus negocios y sean mesa de propaganda del oficialismo de turno.

Cierto es también que algunos dirigentes han abandonado la CGT de los Argentinos; unos se han sumado públicamente o en secreto a la corte de cómplices de la dictadura; otros pretenden heredar nuestras luchas y esperan agazapados, adoptando falsas posturas revolucionarias para levantarse como salvadores de los trabajadores tras una falsa lealtad, formalista, a nuestro jefe, el general Perón. Es que muchos creyeron —y otros aún creen— que de la formulación de un programa pasaríamos a hacer literatura, pero no. De la formulación a la acción no mediaron intermedios dentro de la CGT de los Argentinos, y ello probó quiénes estaban dispuestos a perderlo todo: cargo, sillón, edificio... y hasta su libertad. Y la dictadura no ahorró ejemplos. Pero si aquellos acompañaron un trecho en las palabras, y nada en los hechos, los trabajadores, los estudiantes no la abandonan; al contrario, la engrosan día a día, porque mientras había deserciones —y las puede haber— ellos pensaban que **mejor que decir es hacer** y se sumaron a las batallas ejemplificadoras el 30 de mayo, 27 de junio, 1º de julio, Córdoba, Rosario, 29 y 30 de octubre, Tucumán, Villa Ocampo y tantas otras que no registra el calendario, pero sí la memoria de quienes las vivieron.

El sindicalismo de liberación no es, por lo tanto, una forma organizativa, sino una política de masas que impulsa y produce la lucha de los trabajadores desde sus organizaciones naturales, fábrica por fábrica, comisiones internas, agrupaciones de base, regionales, sindicatos, etc, CGT. Requiere, sin embargo, adaptar las formas organizativas a las condiciones de ilegalidad y represión que impone el régimen, y no precisa exclusivamente de la legalidad para desarrollarse. Así la línea del sindicalismo de liberación se impulsa tanto en el sindicato legalizado como en el intervenido o en el proscripto; en las agrupaciones de base, sean o no permitidas; en las comisiones internas, estén o no autorizadas.

La legalidad o la clandestinidad determinan las distintas maneras en que esas formas organizativas han de funcionar para la obtención de los objetivos de los trabajadores, pero nunca señalan que han de nacer o morir. De tal manera que en la clandestinidad se organizaron los sindicatos que están intervenidos o proscriptos, del modo que más aconseje la característica propia de cada uno; al igual que en la legalidad se organizarán los que no hayan recibido el golpe de la represión, o se hayan recobrado de las zarpas de la intervención.

El sindicalismo de liberación no muere cuando el régimen interviene una organización, proscribe una lista o agrupación de base, o despide a los integrantes de una comisión interna. Muere cuando se renuncia a organizar a los trabajadores para el combate, cuando se los deja a merced de los patrones, el régimen y la represión. Vive y se desarrolla cuando, cualesquiera sean las condiciones en que se dé la lucha, se orienta y organiza la acción de los trabajadores y se da respuesta a todas y cada una de las reivindicaciones populres.

Para el peronismo revolucionario, el sindicalismo de liberación es parte principal de su política de masas con destino revolucionario, porque entendemos que sin la comprensión y participación activa del pueblo trabajador no puede construirse un camino de liberación. Para que los triunfos parciales no se conviertan en derrotas populares y evitar que la lucha sindical de la clase trabajadora sea la savia popular de los sucesivos cuartelazos del régimen, el sindicalismo de liberación debe estar inserto en la organización del peronismo revolucionario."

Comunicado de FAL

Al producirse la liberación del cónsul paraguayo Waldemar Sánchez, el Frente Argentino de Liberación (FAL) emitió un comunicado que resumimos porque expresa con claridad la diferencia de métodos entre la violencia criminal de los opresores y la violencia legítima de los revolucionarios:

"El comando nacional del FAL, constituido en tribunal revolucionario, cree conveniente adelantar a su pueblo los considerandos de la sentencia a dictar con relación a nuestro rehén Waldemar Sánchez cónsul paraguayo.

Nuestra intención, al capturar al cónsul paraguayo fue, como se puede leer en nuestros comunicados, solamente lograr que se presentaran a la prensa los compañeros Della Nave y Baldú, como un intento de parar la tortura y el asesinato.

Llegamos tarde, era evidente a esta altura de los acontecimientos, que la dictadura asesina eliminó al compañero Baldú en la cámara de tortura, porque no pudo arrancarle dato alguno y porque la enfrentó con su extraordinario porte revolucionario.

Nuestro objetivo está puesto en el hombre, en la liberación del hombre, aunque en este duro camino queden vidas de hombres, pero siempre hemos tratado por todos los medios, aún a costa de nuestra seguridad, de evitar el producir bajas innecesarias.

Nunca hemos tenido que ultimar hombre alguno. En la acción del regimiento 7 de infantería optamos por evacuar prematuramente el terreno antes que abatir a un soldado conscripto que se dirigía a dar la alarma.

En la acción de toma de una comisaría de Tucumán, preferimos desarmar a golpes a varios policías antes que ultimarlos en el acto, para asegurar la ocupación.

En la acción durante la cual se copó un vivac en Campo de Mayo permanecimos 50 minutos y nos retiramos sin provocar ningún daño físico a ninguno de los 70 oficiales, suboficiales y soldados de la unidad.

Pero ahora ha sido ultimado, no en combate, no en la acción, sino fríamente, premeditadamente, uno de nuestros más queridos compañeros.

Esto cambia nuestra posición y nos obliga a adecuarla a esta realidad.

(continúa en página 7)

¿VOS MATASTE A GARDEL?

"Se enojaron mucho, abusaron de mí en todo momento. Ahí no cabía el ruego, no cabía nada de nada. Hablá o te matamos, o te morís en la máquina. Te tiramos al río, acá no hay ningún problema. Un sadismo único, una frialdad espantosa. No hubo ruegos, ni que mi mujer, ni que las nenitas chiquitas, ni que hay error, no hay error... Son unos hijos de puta. Tanto es así que en determinado momento me preguntaron..., me preguntaron si yo había matado a Gardel."

—¿A quién?

"A Gardel. ¿Y yo no iba a matar a Gardel después de una hora y pico de máquina? Le digo sí, yo maté a Gardel. Entonces él dice: Dale máquina por hijo de puta a éste. Por mentiroso hay que darle máquina."

Así empieza el relato que hace José Antonio Constantino sobre las torturas que le infligió la policía de la provincia de Buenos Aires la noche del 16 de marzo.

Es un caso entre decenas, entre centenares. Mientras la dictadura trata de ocultar la muerte del compañero Baldú a manos de sus torturadores, una ola de denuncias de todo el país confirma la certeza de este asesinato. Lo que sigue es una reseña de la actividad policial en el país —los casos que se conocen son los menos— solamente en el mes de marzo. Incluye la absolución de 10 torturados sobre los que pesaban 215 acusaciones, 18 denuncias nuevas de torturas, la violación de tres menores de edad, la muerte a mansalva de dos detenidos, cuatro detenciones ilegales y el enjuiciamiento de un agente por dar muerte a otro.

CORDOBA. — El 20 de marzo, luego de un año de papelerío, la justicia cordobesa encontró la mejor forma de tapar el caso de la Brigada Fantasma, un cuerpo policial al servicio de los intereses políticos del ex gobernador Caballero, al que se le fue la mano robando, torturando y matando. Al oficial que estaba a cargo, Humberto González, procesamiento y prisión preventiva por cuatro de los cargos que se le formularon; los restantes —11 cargos — pasaron al olvido. Dos de sus compinches, Jorge Horacio Acevey y Roque Julio Britos, también son procesados por algunos de los delitos que cometieron; como a su jefe, se les concede dejar en el tintero otras 11 acusaciones. A los restantes inculpados se los sobresee de 15 acusaciones y falta de mérito en otras once. El gobernador Caballero no fue acusado de nada; el subjefe de policía, Antonio Montes, jefe directo de la Brigada Móvil, o Brigada Fantasma, tuvo como única pena presentar su renuncia. Cuando el periódico CGT denunció la existencia de estas verdaderas fuerzas de choque del régimen (número 42), aclaró también que sus integrantes no eran 10 sino 24. Ellos siguen en libertad sólo porque el régimen los precisa.

Tres ejemplos cordobeses:

El 10 de marzo, en Marcos Juárez, el agente Pedro Augusto Castelli mata de un tiro a un conductor que lo insultó. Ese mismo día, familiares de menores detenidos en el departamento central de policía de Córdoba, denunciaron a la prensa que éstos eran golpeados con gomas y palos. La justicia local, entretanto, dictó la prisión preventiva del agente Atilio Manuel Campaño, que mientras allanaba el local de la Universidad Tecnológica Nacional, confundió a su compañero Francisco Santa Cruz con un estudiante y lo mató.

LA RIOJA. — El 13 de marzo, Elías Sarquis y Juan C. Bravo denunciaron haber sido torturados por los policías José Hernimes y Jacinto Gómez, de la comisaría de El Milagro. Por un milagro, la jueza dispuso el peritaje médico. Los policías siguen en libertad.

SANTA FE. — Tres días antes, un panfleto firmado por el Comando Revolucionario Luis Norberto Blanco denunciaba que la policía local había capturado a dos personas el 24 de febrero, una de ellas un menor de 14 años, a quienes torturó bárbaramente para que se confesaran culpables de la confiscación de varias armas. La policía rosarina, en cambio, se dedicó a pasear a una menor de 13 años por la comisaría de Fray Luis Beltrán, la jefatura de San Lorenzo y la policía de menores de Rosario para que fuera violada por los sucesivos comisarios y agentes, según certifica el dictamen del médico policial del departamento San Lorenzo.

Días antes se cesanteó al oficial principal Juan Raúl Ramos y al oficial subinspector Carlos Alberto Ritta, por patrocinar la prostitución y no pasar las coimas debidas

En la Facultad de Arquitectura de Rosario un policía de civil custodiaba la entrada de uno de los baños con el arma en la mano, una actitud que duró hasta que los estudiantes lo sacaron corriendo a pedradas. Parece que prevenía actividades subversivas...

SAN LUIS. — El 19 de marzo, el protesorero de la comisión gremial de la mina Los Cóndores - El Aguila, Mateo Amaya, fue agredido por los personeros de la firma explotadora Angel Valentín Massi y Lino Weremeychuk y el encargado del destacamento policial de la explotación, el agente Vega. Según la denuncia de la CGT local, el hecho tiene un antecedente a mediados de enero de este año y Massi es un hampón al servicio de la patronal, cuya función es amedrentar a los obreros con la complacencia de los más altos jefes policiales del departamento Chacabuco y el visto bueno del juez de paz.

SALTA. — A principios de mes, la policía local declaró que había encontrado los culpables de un asesinato: Pastor Yapo, Alberto Guari y Apolinario Martínez. Los encargados de la "pesquisa", tres policías, fueron ascendidos y propuestos para la medalla de oro al mérito. La denuncia de apremios ilegales que formularon los detenidos se archivó en el juzgado. Poco después otra comisión encontró otros culpables del mismo hecho y no quedó más remedio que reconocer que las confesiones habían sido arrancadas a base de torturas. El jefe interino de policía, ministro Alfredo Nogueira, dijo que era un "papelón" y le pidió la renuncia al jefe de Seguridad, Joaquín Gil.

TUCUMAN. — También aquí parece estar en buenas manos la justicia. El 21 de marzo, la jefatura local informó que en la comisaría de Tafí Viejo el oficial ayudante Ramón Pedro Juárez y los agentes Angel Alberto Marchetti y Juan Angel Acosta habían violado a dos mujeres menores de edad. Estos, a su vez, acusaron al comisario inspector Juan Carlos Carranza de haberles exigido 50.000 pesos a cada uno por no hacer el sumario. Cuando se destapó el tarro, el inspector Wenceslao Quinteros ordenó la prisión de los cuatro, por las dudas, ya que Carranza había demorado la instrucción del sumario a los violadores. Pero se puede esperar muy poco de la honestidad policial en el correcto esclarecimiento de este caso. El propio jefe de policía, teniente coronel Osvaldo Delloca Berardo, pronunció un discurso ante sus subordinados en junio de 1969, donde dijo que "los funcionarios de mi repartición deben tener como norma la honradez y la exaltación y el respeto por la vida humana". Nueve meses después, mientras ordenaba el esclarecimiento del caso de Tafí Viejo y ordenaba una suspensión de 8 días sin goce de sueldo a Carranza por no haber hecho un sumario a tiempo, el juez de instrucción, Roberto Sobrecasas, sancionaba por lo que calificó de "grave negligencia", a Delloca por no hacer en tiempo el sumario de un detenido. La persona a cargo del sumario de Tafí Viejo, director de Seguridad comisario inspector Norberto Bordón, estuvo relacionado tres años atrás con una pandilla de ladrones de autos, según denunciamos en el número 1 de CGT. El que ayuda en la investigación al subjefe de policía mayor (R) Florencio Montiel, el inspecto mayor David Flores, fue sorprendido hace 3 años en el ingenio Santa Ana cuando, en estado de ebriedad, maltrataba y arrestaba a un periodista. Anteriormente perteneció a la pandilla del comisario José Antonio Neme, un famoso torturador que fue jefe de orden público y político en Tucumán y un año atrás, el 7 de marzo de 1969, fue sobreseído junto al ex gobernador tucumano Aliaga García de atentar contra la libertad individual. Flores y Neme eran los conductores de una brigada policial al servicio de los intereses políticos del gobernador Aliaga, similar a la Brigada Fantasma de Córdoba; igual que en ese caso, la mayoría de sus integrantes están en libertad.

Mientras tanto, en Tucumán siguen apareciendo muestras de la corrupción policial. El 18 de marzo, Alfredo Luis Cumine denunciaba en la jefatura que el sumariante de la comisaría de Pozo del Alto, Luis Ricardo Carranza, lo había chantajeado a raíz de una muerte que Cumine niega. Al mismo tiempo, en la localidad de Atahona, el comisario Isidoro Coronel fue sorprendido mientras se hacía tirar las cartas por Teresa Salvatore. Según parece quería averiguar de qué iba a ser acusado.

MENDOZA. — Aquí, en cambio, el escándalo más notorio es una muerte, la de Adolfo López, de 67 años, en el interior de la comisaría de Fray Luis Beltrán, Maipú. Según el testigo Ramón Adolfo Silva, el agente Juan Tello le pegó un tiro a mansalva, sin motivo alguno.

(Sigue en pág. 8)

EL TRIUNFO GRAFICO

Rubens San Sebastián, por intermedio de su capataz en la Federación Gráfica Bonaerense, coronel Aquilino Merediz, apostó en un principio a la chance que le ofrecían las vacaciones. Fijó por eso el viernes 19 de febrero para realizar elecciones en la FATI y en la Federación Gráfica Bonaerense. Alguna idea malévola y el pedido de la Lista Unificada Rosa-Blanca lo hicieron cambiar de opinión sobre la marcha: los comicios se anunciaron para el 22 de marzo. Una fecha tan adecuada como la anterior para el cumplimiento de los planes del secretario: domingo y día de iniciación del campeonato de fútbol. A esa comodidad le agregaba la imposibilidad de votar para quienes no hubieran pagado la cuota extraordinaria de 5.000 pesos que había estipulado la intervención; 1.500 desocupados dados de baja de los padrones, entre ellos 400 cesanteados por la huelga de Fabril; talleres íntegros —como Ministerio de Educación y Boletín Oficial— impedidos de votar por irregularidades en las tramitaciones correspondientes a la patronal; urnas selladas tres días antes de la fecha fijada, eran parte de los preparativos de la perfecta cama que los sirvientes de Onganía, Premoli y San Sebastián tendían a los trabajadores gráficos y a la Lista Verde. Desde la vereda de enfrente, del lado del pueblo, un equipo de gráficos de la Lista Verde secundados por otros militantes sindicales, movilizaba al gremio, se empeñaba en la tarea de patear talleres, volantear, pintar, vender periódicos, establecer recorridos, rediagramar a Buenos Aires para derrotar a la intervención. "Hay que darles una lección a esos sirvengüenzas" sostenía ante quien quisiera escucharlo Raimundo Ongaro, y muy pocos pensaron que la frase fuese algo más que una expresión de deseos. El gobierno confiaba en sus candidatos y para cuidar que los gráficos no se desmandaran constituyeron a gendarmes y efectivos de la Prefectura en presidentes de mesa a razón de 10.000 pesos moneda nacional en concepto de viáticos. Un dato que, curiosamente, olvidó "La Nación", el diario de la oligarquía, cuando el lunes 30 de marzo se abocó —con el antiobrerismo que la caracteriza— a la tarea de desmenuzar la elección. En un alarde de deshonestidad, el escriba con presunciones de analista político señala que a muchos trabajadores "se los trasladó en automóvil hasta el lugar de los comicios", un acto aberrante quizá, en opinión del empleado de los Mitre, para quien, con seguridad, los obreros sólo tienen cabida en los colectivos.

Para satisfacer esa curiosidad que atacó, según parece, al autor del engendro, puede agregarse que una buena tanda de automóviles fueron manejados por profesionales y estudiantes que se han adherido a la CGT de los Argentinos y apoyaron ese día el trabajo de los hombres de la Lista Verde: junto a los trabajadores gráficos, militantes, universitarios, arrimaron el hombro para darse el gusto, ellos también, de mojarle las orejas al gobierno.

Lo que ningún valeroso cronista se animará a decir es que, haciendo una experiencia piloto —y seguro de que tenía todas las de ganar—, el gobierno abrió las urnas y los trabajadores se las llenaron de votos que lo repudiaban. Tampoco menciona nadie el brete de San Sebastián a la hora de rendir cuentas al patrón de la estancia, de justificar ante Onganía esta equivocación en la que se hundió hasta las orejas. La proporción de 3 a 1 con que la Lista Verde ganó al oficialismo, muestra a las claras a quiénes quiere el gremio al frente de su sindicato, muestra que, como explicara José Villaflor, uno de los gestores del triunfo, "desde el 30 de junio de 1969 la línea de lucha de la CGT de los Argentinos y de la Federación Gráfica fue puesta a prueba. Como dato concluyente se puede recordar que en nueve meses de intervención el gremio gráfico realizó cinco paros: tres adhiriendo a medidas de fuerza de orden nacional y dos por problemas específicos del gremio. Hubo total repudio a la intervención; en ese tiempo Aquilino Merediz no logró concretar la ayuda de ningún militante ni activista. El alto sentido de dignidad sindical llegó incluso a demostrarse al declinar derechos y necesidades inmediatas como el uso de los servicios médicos. Para la historia negra del gremio sólo queda señalado un grupo minúsculo que los trabajadores mismos calificaron de traidores y cuyos nombres son: René Stordeur, Agustín García, Elbio Rodríguez y Orlando García. Optaron por negociar con el diablo y se quemaron en el fuego de San Sebastián. Con la misma sinceridad con que planteamos el problema de elecciones a nuestros compañeros, expresamos que el 22 de marzo, con el rotundo triunfo de la Lista Verde, no terminaba la lucha. No ignorábamos que, quizá en ese mismo momento, otros argentinos eran sometidos a sesiones de picana; no ignorábamos que Vallese, Pampillón, Jáuregui, Blajakis, Salazar, Mena, Blanco habían muerto no por ganar una elección en un sindicato sino para alcanzar la liberación plena del hombre. Por ellos y por el recuerdo de Eva Perón, nos comprometemos a no abandonar, ni por un momento, la línea que se trazara el 28 de marzo de 1968 en el Congreso Amado Olmos. Como alguna vez dijera el compañero Raimundo Ongaro: **"Pero esta vez, la semilla engendrada en el dolor no quiere arreglo. No habrá bandera blanca. No se borrará una letra de las escrituras de Liberación".**

Abstención en SMATA

Finalmente la comisión Directiva de SMATA y la Junta Electoral consumaron el fraude que denunciáramos en el número anterior. El Movimiento Nacional Mecánico Lista Azul, impugnado injustamente pues había presentado las firmas y los requisitos necesarios, al pedir el rechazo de la impugnación presentó 4.000 firmas de compañeros que fueron presentadas ante la Dirección de Asociaciones Profesionales y por ante escribano público, las que sumadas a las 2.000 anteriores, dan un total de 6.000 (se pedían 1.700). La negativa a aceptar la participación de la Lista Azul fue mantenida pese a todo por la Junta Electoral para anular la oposición a la comisión directiva.

El Movimiento Nacional Mecánico Lista Azul planteó entonces la abstención en las elecciones, como repudio al fraude y rechazo a la conducción participacionista y traidora de Klosterman. El resultado no pudo ser más elocuente del desprestigio de la dirección y la adhesión masiva de los compañeros mecánicos a la Lista Azul. En FAE (700 afiliados) las urnas fueron arrojadas por la ventana; en Industrias Saavedra (300) y Ford Boca (200) no las recibieron o fueron devueltas vacías; en Eaton Ejes (J.C.Paz) sobre 600 votaron 14; Deca, de 1.100, 300; Chrysler, de 1.500, 24; Mercedes Benz, de 1.100, sólo 100; General Motors (Barracas), sobre 800, 150; Ford, 2.500, 500; zona norte, varias fábricas, sobre 1.200 en total votaron 42.

En Peugeot, Citroen y Ford Pacheco, los jefes y capataces obligaban a los compañeros a votar. Sin embargo, la directiva se ve obligada a mentir para ocultar su fracaso y dice que votaron 8.000, seguro que para sentirse más respaldada contó las boletas de los dos lados.

En Córdoba, Elpidio Torres maniobró para no quedar descolocado y tácitamente se sumó a la abstención; la primera parte de su maniobra la consumó antes, cuando sus representantes en la Junta Electoral impugnaron la Lista Azul. De esta manera, la abstención fue total; sobre 6.800 sólo votan 13 por la lista de Klosterman en el orden nacional. Esto sirvió al torrismo para vencer a la Azul por 900 votos en el orden local; la jugada le resultó una vez más, pero para la Lista Azul, única oposición combativa un éxito, un triunfo total.

El Movimiento Nacional Mecánico Lista Azul que integran y orientan los activistas combativos del peronismo, que representan a la gran mayoría del gremio, se plantea ahora la línea de ampliar la organización fábrica por fábrica y tomar la dirección gremial de los conflictos por encima de la comisión directiva, por considerar que existe acefalía en la dirección del sindicato, integrada por amigos de la patronal y no por representantes de los obreros. En ese sentido ya han dado un ejemplo los compañeros de FAE (Fábrica Argentina de Engranajes, de Avellaneda), que el 11 de marzo ocuparon la planta durante más de cinco horas y mantuvieron como rehén al jefe de personal, exigiendo la inmediata reincorporación de dos compañeros (un delegado y un activista) despedidos arbitrariamente por la empresa. Ni las intimaciones de la firma ni la presencia policial amenazando con un desalojo violento amilanaron a los compañeros de FAE, que respondiendo totalmente a la comisión interna, mantuvieron la ocupación hasta que la patronal aceptó la reincorporación de los dos compañeros, volviendo el conflicto a fojas cero.

También han fracasado quienes han pretendido apartar a la Lista Azul de la línea de la CGT de los Argentinos, y por eso los mecánicos peronistas de la Lista Azul reafirman en su volante último para las elecciones: "Recordando el programa del 1º de Mayo de la CGT de los Argentinos, que dice "no ofrecemos a los trabajadores un camino fácil, un panorama risueño, una mentira más, sino que ofrecemos a cada uno un puesto de lucha", es que entendemos que los mecánicos peronistas debemos abstenernos de votar y organizarnos para formar una oposición combativa que eche definitivamente a los traidores y que luche por devolver el gremio a los trabajadores."

Vendepatrias y Traidores

La Brigada Asesina, cuya existencia mencionamos el último número, precipitó a fines de marzo un proceso político cuyas consecuencias no es fácil predecir. Se conocen ahora algunos de los nombres de funcionarios implicados en esa vasta maniobra de intimidación pública. A los ya conocidos del general Fonseca, el coronel Dotti y el coronel Prémoli, se agregan en el comentario público los del comisario Virasoro, el comisario Villar, dos marinos retirados, Juan Carlos Varela (hermano de Benigno) y otro de apellido Bonpland, y un homosexual gorila conocido como Guillito Arias. Se agregan a ellos el inspector Balbuena, herido tras el secuestro del diplomático ruso, y el misterioso "Nardone" que apareció herido en el hospital Fernández y se esfumó después. Sería nada menos que el célebre Nardone, torturador de Felipe Vallese.

Veamos entretanto algunas de las características de este proceso, en que se mezclan generales con torturadores, jueces con drogadictos, degenerados sexuales con agentes de los monopolios: toda una síntesis de la llamada "revolución argentina".

Seguro que Onganía no pensaba que el "pico de las ofuscaciones" de los argentinos iba a llegar tan alto: el miércoles 26 de marzo el Frente Argentino de Liberación (FAL) comenzó a aplicar al gobierno con el secuestro del cónsul paraguayo Waldemar Sánchez, una de sus más sonoras derrotas en los últimos tiempos .Porque no otra cosa significa el hecho de que 85 horas de movilización de todo el aparato PESADO de la Federal y de la policía de la provincia de Buenos Aires hayan quedado reducidos a perturbar violentamente la vida —ya bastante sufrida— de los argentinos sin llegar a descubrir absolutamente nada de la organización revolucionaria. En cambio, dos cosas quedaron en claro: una, la muerte a manos de los servicios represivos de Alejandro Baldú; dos, las torturas aplicadas a Carlos Della Nave, ambos militantes del FAL. La suma de mentiras inventadas por el aparato de represión no tuvo fin: no se contaron entre las menores, las de pintar con insignias de la Aeronáutica, dos camiones encontrados en la base del FAL en Luján, para inducir un presunto intento de ataque a la base aérea de Luján. Otra mentira quedó en el camino: el juez Jorge Luque, un pelele a las órdenes de Coordinación Federal, liquidó con su complaciente actuación en el caso Della Nave las ilusiones que algunos puedan guardar sobre la independencia de criterio de la justicia del régimen. Como si dijera agua va, este juez de la Nación dejó que le trasladaran su preso de San Martín a la Capital, no estaba enterado del suministro de fotos de Della Nave por la policía a la prensa y presionó al detenido para que declarara su rechazo a la oferta de canje del FAL. Además, y como si fuera poco, por primera vez en muchos años los porteños pudieron ver carteles en la calle, en los que se pedía —fotos mediante— la detención de 6 militantes del FAL. Algunos argentinos se preguntaban por qué un sujeto como el "Cacho" Otero no recibió nunca ese tipo de favores de parte de la Federal. Quizá lo pueda responder el general Nahuel Fonseca, ese militar que se complace en efectuar personalmente la tortura a los detenidos políticos y apañar a los traficantes de drogas, de los que es asiduo cliente.

Como secuela de este episodio, el posterior intento de secuestro al vicecónsul de la embajada soviética en Buenos Aires, dejó en descubierto que es la Policía Federal la que se encarga de los

(viene de página 4)

Combatimos en nombre de la vida, de la dignidad humana del hombre. Combatimos en nombre de la libertad y de la justicia.

Quede claro ante nuestro pueblo que el temor, el crimen y la tortura, no son responsabilidad de unos pocos matones sino de todo un régimen que necesita de terroristas, de criminales y de torturadores, para perpetrar su opresión. Estamos totalmente convencidos que el enfrentamiento no es entre el gobierno y el FAL, que la represión no es sólo descargada a miembros del FAL, así lo atestiguan las masacres del gobierno hacia el pueblo cordobés para frenar la rebelión obrero-estudiantil.

Los asesinatos de Bello, Cabral, Pampillón, Hilda Guerrero, Jáuregui, tampoco pueden quedar impunes. Pero en realidad sólo se hará justicia definitivamente cuando el pueblo en armas, constituido en ejército revolucionario desde el campo y la ciudad, destruya golpe a golpe el aparato que sostiene al poder de la burguesía y el imperialismo y comience a transitar por el camino de la liberación nacional y social."

El sistema está en crisis progresiva. La represión creciente es la única alternativa que ven los instrumentos del régimen actual para su mantenimiento. Si los compañeros comprenden la urgencia en el pago de éste su periódico, podremos salir a informar con mayor frecuencia lo que la prensa oficial maliciosamente oculta.

menesteres asesinos firmados por la MANO que ejecutó el atentado contra Yaco Tieffenberg, presidente de la FUA, que costara la vida a una trabajadora y graves heridas a otra. Casualidad: frente al "gran operativo guerrillero" denunciado por el régimen, los únicos muertos son del campo del pueblo.

Día a día, la movilización popular, por diversas vías y manifestaciones revela la dramática putrefacción del régimen oligárquico-imperialista y deja al descubierto su única carta, su exclusivo argumento: la violencia sádica y ciega.

Todo ello a pesar de las desesperadas maniobras que semana a semana intenta como maniobra de recambio para durar siempre un tiempo más. Así por ejemplo, en el resonado caso del nombramiento de Felipe Sapag como gobernador de Neuquén. Allí, los traidores al peronismo creyeron ver el inicio de la apertura POPULISTA; los liberales mentirosos quisieron ver el comienzo de un plan político que pusiera paulatinamente en manos de "hombres representativos" las situaciones provinciales. Como en tiempo de los conservadores. Pero Onganía no hizo ni una cosa, ni otra: no hizo caso a las sugestiones de plan político porque su único plan es durar todo el tiempo que pueda; no hizo apertura popular porque ni Sapag, ni mongo, pueden darle salida popular al más pro yanqui y monopolítico gobierno que haya padecido la Argentina. Simplemente, el DICTADOR ASESINO (Onganía) busca en cada provincia al político de turno que le permita crear ilusiones, contar con una mejor masa de maniobra para aguantar el chubasco. Y en Neuquén hubo en el momento del nombramiento del empresario ex peronista uno bien grandote: el conflicto del Chocón, del que en Rawson 42, sede de Coria, pueden informar algo.

La cosa es durar. Y si no que lo diga el ex comandante en jefe de la Aeronáutica, Jorge Martínez Zuviría, el segundo de esa arma que el Onga se engulle y el sexto en total entre las tres armas eliminados por la Esfinge. Su sucesor, el brigadier general Carlos Rey, es un "nacionalista" de Onganía. Como el coronel Guevara. El ex embajador se largó decididamente contra el liberal Lanusse por indicación de Onganía, y mientras despojaba a Colombia de diversos tesoros artísticos, como lo denunciaron diarios de aquel país. El TU Guevara ha sido mencionado insistentemente como el hombre que debe encargarse de la publicación de un diario que entone el panegírico del gobierno de los monopolios.

Un gobierno tan amigo de los monopolios que ahora proyecta vender a una de las empresas estatales más beneficiosas para el país: Gas del Estado, hecho que denunció el sindicato del personal del ente estatal. Paralelamente otro negocio de la misma especie se prepara con la electrificación del ferrocarril Roca. Empresas argentinas han debido protestar a la preadjudicación a un monopolio japonés del proyecto en cuestión; un nuevo ataque contra los restos de la industria nacional que aún restan en la Argentina colonizada. Claro que ese hecho no le importa al gobierno de Onganía y los gerentes de las compañías extranjeras: el costo de vida sigue trepando escandalosamente, mientras los índices oficiales se empeñan tozudamente en señalar que no, que aún baja.

Pero aún hay más, porque el ex ministro de Economía, Adalbert Krieger Vasena continúa con su empeño, como empleado del grupo yanqui DELTEC, propietario del monopolio mundial International Packers, de Chicago (EE.UU.), por lograr que los frigoríficos extranjeros en el país (Swift, Armour) dominen totalmente el mercado de industrialización y comercialización de las carnes. Krieger busca la destrucción de la CAP (Corporación Argentina de Productores de Carne), una entidad de los ganaderos. Adónde habrá llegado la codicia de los monopolios, que una zona sagrada, siempre reservada a la voracidad oligárquica nativa, ahora intenta ser explotada por los yanquis.

En tanto, el ruido de sables se hace cada vez más insistente. Ahora se dice que viene de Córdoba. Y el milico ansioso es el comandante de la Brigada de Tropas Aerotransportadas, Jorge Raúl Carcagno, "Lamparita" de apelativo. Como el general Lanusse ya está ganando fama definitiva de incapaz de poner fuera de circulación a Onganía, los eternos equipos de relevo comienzan a mirar al general de brigada cordobés. En tanto, el "Cano" Lanusse, para ponerse a tono con la época, trata de tirar la piel del gorila. Y ha llegado a inconcebibles demostraciones de cinismo. Como la que protagonizó en el aniversario de la muerte de Lonardi, el 22 de marzo pasado, cuando elogió desaforadamente al jefe de la "Libertadora". Nadie olvida en el Ejército y en el país que fue Lanusse como jefe del regimiento de Granaderos a Caballo (escolta presidencial) el único jefe en la historia de dicho regimiento en abandonar a un presidente en momentos de su derrocamiento, como hizo Lanusse con aquél el 13 de noviembre de 1955. Es que Lanusse, un traidor, es el comandante que necesita un vendepatria: Onganía.

CGT

ORGANO OFICIAL DE LA
C.G.T. DE LOS ARGENTINOS
AÑO III Nº 57

El Chocón: Una Enseñanza

Será necesario que el movimiento obrero analice en toda su profundidad la experiencia de lucha librada en El Chocón, una de las páginas más ilustrativas de la historia de la clase obrera argentina, tanto en lo que tuvo de positivo como en los errores cometidos.

A través de los últimos números de CGT vinimos relatando el desarrollo de la lucha, haciendo hincapié en el espíritu de combate de conjunto de los compañeros. Insistimos en que se trataba de un nuevo claro ejemplo de la rebelión de las bases. La distancia que nos separaba de esta pelea patagónica, nos impedía entonces arriesgar un análisis sobre los acontecimientos que se sucedían. Fue necesario que un cronista de CGT se acercara hasta El Chocón para extraer algunas conclusiones.

No caben dudas que los 1.700 obreros explotados por la Impregilo-Sollazo (monopolio italiano formado por Impresit —la mayor parte del paquete accionario en manos de Fiat, Girola y Lodigiani, consorcio milanés), han comprendido el mensaje de la rebelión. Las condiciones de vida (barracas infames donde se hacinan los compañeros; mercaderías caras; agua muchas veces no potabilizada que origina epidemias de diarrea), y los factores gremiales (un promedio de 151 pesos la hora, por debajo del convenio; la falta de bonificaciones por trabajo insalubre dentro de los túneles, o tareas de riesgo —altura y explosivos—), constituyeron los motivos iniciales para la lucha antipatronal; la negra historia de Coria y la desconfianza en las estructuras sindicales tradicionales, hicieron el resto para que los compañeros optaran también para dar la batalla antiburocrática.

Pero si esto revelaba el alto grado de conciencia alcanzado por nuestros lejanos hermanos de El Chocón, la posterior actitud antidictatorial asumida ante los enviados del secretario San Sebastián, terminó por evidenciar la profunda convicción en una consigna nacida durante las horas del cordobazo: toda lucha antipatronal se convierte necesariamente en antiburocrática, para finalizar siendo antidictatorial. Y de esto dieron fe quienes, espontáneamente, recorrían las calles de la villa en El Chocón comentando: "Hay que darles duro a la Impregilo, a Coria y a Onganía".

Estos aspectos sumados a la natural vocación por la violencia popular que contrarreste la violencia del régimen (se introdujeron armas clandestinamente y conservaron dinamita en algún lugar del complejo), son, esencialmente, los rasgos más positivos que arroja esta lucha. En ellos tenemos que buscar la enseñanza para repetirla donde nos sorprenda la lucha que hemos emprendido contra todo el sistema oligárquico-imperialista.

Lo que no debemos repetir es la actitud que han tenido los delegados, quienes desplegaron una política por debajo del nivel que de manera espontánea trataron de expresar las bases. En primer lugar, fue incorrecto haber depositado excesiva confianza en los mediadores, mientras existían condiciones en las masas para exigir por la vía directa y sin concesiones, los reclamos por los cuales se luchaba. Máxime si entre los mediadores figuraban nada menos que la CGT participacionista local y el populista oligárquico, hoy gobernador, don Felipe Sapag, dueño de minas de barita y baritina en Chos Malal, propietario de los más grandes almacenes en Cutral Có, principal abastecedor de baritina de Fabricaciones Militares y patrón de la empresa transportista El Petróleo, cuyos ómnibus trasladaron a los contingentes de la Policía Federal que fueron destinados a reprimir en El Chocón. Nada menos; sin embargo, los delegados no solamente aceptaron la mediación de este patrón, gobernador de la dictadura, sino que lo fueron a buscar hasta su lujosa residencia neuquina de la calle Belgrano 555. Esto demostró que los delegados creyeron más en el poder "omnipotente" de los personajes que en la fuerza de las propias masas.

Pero no sólo eso. El carácter de la lucha de El Chocón y el carácter de cualquier otra lucha justa, no justifica en absoluto cierto paternalismo pacifista que aconseje, como lo hacía un cartel colgado por los delegados a la entrada de la villa: "Nada de violencias". Puede resultar un grave error el no organizar, de manera consciente, la violencia natural que fluye del conjunto de los compañeros y no sintetizar las ideas dispersas de las bases, para darles luego forma orgánica. Y esto último fue lo que ocurrió cuando el sitio de hambre apretaba; muchos compañeros se inclinaban por la expropiación de ganado al vecino oligarca Manuel Bustingorri o directamente por el desmantelamiento de los almacenes que hacen su agosto en El Chocón; Alac y Olivares sugirieron: "Paciencia, muchachos, ya todo se va a arreglar, no nos apresuremos".

Por último, la doctrina del "frente amplio y democrático, sin excepciones de ninguna índole, constituyendo un gobierno provisorio para terminar en elecciones libres" que aparecía en la oratoria de Alac y Olivares, olía a politiquería golpista, que como ya hemos fijado posición, es ajena a los intereses auténticos de la clase trabajadora.

Pensamos que los elementos positivos, por ser simplemente la voluntad combativa de las bases, constituyen los aspectos principales de la lucha, pero no debemos olvidar la lección que nos llega por la vía de lo negativo, repetirlos de ahora en adelante será traicionar a la liberación nacional y social. Los 1.700 compañeros que prefirieron abandonar la obra tras el fracaso final, sabrán aportar esta experiencia en cualquier lugar del país donde deban volver a pelear.

¿Vos Mataste a Gardel?

(viene de la página 5)

En la ciudad de Godoy Cruz, un matrimonio denunció que el 17 de marzo, mientras dormían, un oficial de la comisaría 27, que aparentaba unos 23 años, irrumpió en la casa y amenazó con su pistola a la mujer. El matrimonio relaciona el hecho con un robo del que fueron víctimas cuatro meses atrás.

Mientras tanto, el Círculo de Periodistas de Mendoza dio a conocer una declaración en la que acusa a la policía de haber agredido a cinco periodistas que cubrían la noticia de un incendio.

BUENOS AIRES. — Como siempre, en la provincia de Buenos Aires es donde la picana y la corrupción policial es más activa. En el destacamento de González Catán el oficial subinspector Ramón Jesús Frías y el oficial Oscar Enrique Flores torturaron a tres menores de edad; en La Plata, al comerciante José Antonio Constantino le robaron 100.000 pesos y fue bárbaramente torturado por personal de esa jefatura; el obrero Demetrio Torres vio su casa allanada a puntapiés por Robos y Hurtos la noche del 13 de marzo, fue llevado con la cabeza tapada hasta un galpón (similar al que el juez Ozafrain descubriera en 1968 como oficina de torturas de la Brigada de Avellaneda) e interrogado y presionado por una pandilla que comandaba el funcionario Emilio López. Aunque no estaba presente durante el interrogatorio, uno de los cómplices del atentado fue el comisario de la 7, Alfredo Aguilar.

CAPITAL. — El caso del periodista Luis María Basombrío aparece como una equivocación policial. Después que el personal de la comisaría 17 lo apaleara en el interior de un hotel de prostitutas, en Charcas 1590, y lo enviara con traumatismo de cráneo al hospital Alvear, se dieron cuenta que era hijo de un asesor del ex ministro Borda y amigo íntimo del director de la revista "Confirmado", Félix Garzón Maceda, que durante mucho tiempo aceptó subsidios de los fondos secretos de la Policía Federal gracias a su amistad con su jefe, Mario Fonseca. Ante tamaña metida de pata, no se labró sumario y rogaron que Basombrío se muriera. Cuando la familia lo encontró, 17 días después, estaba todavía vivo, y aunque hasta el momento no puede recordar nada, Fonseca en persona le pidió al asesor de Borda que "todo quedara en familia".